

Umbanda y sanación:  
experiencia en Uruguay  
y en España

## UMBANDA Y SANACIÓN: EXPERIENCIA EN URUGUAY Y EN ESPAÑA

### UMBANDA AND HEALING: EXPERIENCE IN URUGUAY AND SPAIN

#### RESUMEN

Presento a continuación la temática con la que trabajé en mi tesina, la presencia de la Umbanda en España por medio de la inmigración uruguaya y argentina que hubo a finales del siglo pasado y principios de éste. Para ello, introduzco al lector en la definición del culto y en su práctica. Presento en líneas generales el panteón umbandista, formado por Orixás y Guías de Luz, y la relación de los iniciados con ellos. Religión para unos y corriente de la New Age para otros, la Umbanda presenta un código de sanación mediante diferentes técnicas basado en la regulación de la energía vital, el axé, para el correcto funcionamiento de los tres cuerpos que tenemos: el cuerpo físico, el cuerpo mental y el cuerpo emocional. El cuerpo equilibrado servirá de soporte para que las entidades espirituales se manifiesten en el trance y así puedan ejercer la práctica de la caridad, consistente en prestar ayuda a todo aquel que necesite y recurra a ellas.

PALABRAS CLAVE: Axé; Caboclo; Orixá; Preto Velho; Umbanda.

Copyright © Revista San Gregorio 2016. ISSN 2528-7907. ©

#### ABSTRACT

This is the subject in which I was working on my dissertation, the religious worship Umbanda in Spain. It was bring by the uruguayan and argentinian immigration at the end of last century and at the beginning of this one. Therefore, I introduce the reader to the definition of Umbanda Worship and Practice. I show in general terms the gods (Orixás) and Spiritual Guides (Guías de Luz), and the relationship between them and their practising. Some people understand Umbanda as a Religion and another as a New Age movement, but the truth is this cult has a healing code based on the regulation of axe (vital energy), and how works on the three differents bodies we have: physical body, mental body and emotional body. The balanced body of the practising will be the support of the spirits, who express themselves in a trance medium.

Keywords: Axé; Caboclo; Orixá; Preto Velho; Umbanda.

Copyright © Revista San Gregorio 2016. ISSN 2528-7907. ©



ARTÍCULO RECIBIDO: 1 DE SEPTIEMBRE DE 2016

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 23 DE OCTUBRE DE 2016

ARTÍCULO PUBLICADO: 30 DE NOVIEMBRE DE 2016

## INTRODUCCIÓN

*Nossa Senhora incensou a Jesus Cristo, Jesus Cristo incensou aos filhos seus. Eu incenso, eu incenso esta casa, na fé de Oxóssi, de Ogum e Oxalá.* El simple hecho de incensar, de *defumar*, ya supone una potente práctica de curación. La Umbanda es una religión que busca la evolución espiritual contando con el apoyo del cuerpo físico, el cual debe estar fuerte y sano para colaborar en este fin. Un cuerpo y una mente firmes podrán colaborar en conjunto para alcanzar el equilibrio emocional, y con éste el mental, que permitirá al iniciado descubrir el sendero espiritual que ha decidido emprender y con todo ello, también conocerse a sí mismo.

De origen brasileño, cuentan sus practicantes que la Umbanda vio la luz hacia el año 1908, de manera sorpresiva durante una sesión de espiritismo. Su accesibilidad, alegría y capacidad de resolver problemas cotidianos han hecho que se expanda por diferentes países de Sudamérica y europeos, entre ellos España, en este caso de la mano de practicantes de origen uruguayo y argentino, hecho del que hablaré más adelante. Se trata de una práctica que rinde culto a la naturaleza, y con el protagonismo que tienen las hierbas en su fundamento podemos teñir de verde a sus entidades. La Umbanda es mediúmnica puesto que los religiosos poseen un panteón de espíritus que se manifiestan en nuestro plano físico utilizando el cuerpo de los fieles. Es también un culto misterioso, en el que la iniciación necesita de un sacerdote, llamado *Pai de Santo* (Padre de Santo) si es hombre o *Mãe de Santo* (Madre de Santo) si es mujer, que actúa como guía, dotando de conocimientos al iniciado a medida que va avanzando por el sendero espiritual que ha escogido.

El panteón umbandista se forma por una serie de entidades que actúan como semidioses, rigiendo los diferentes reinos de la naturaleza, los *Orixás*, los cuales tendrán a su servicio

a una serie de espíritus desencarnados (de personas fallecidas) y elementales (que nunca han encarnado) que trabajarán a su servicio dentro de la misma vibración energética. Dentro de los espíritus desencarnados, puesto que los elementales no tienen una participación directa en el culto de Umbanda, encontramos en líneas generales a los esclavos fallecidos de la época de la colonización en Brasil, tanto los africanos que llegaron como los indios autóctonos. Más adelante se fueron añadiendo otros espíritus encarnados de otros pueblos y con otra historia diferente, pero teniendo en común que su grado de evolución espiritual es tan elevado que no necesitaron continuar en la regla de la reencarnación, por lo que pasaron a formar parte del panteón ancestral umbandista. Así pues, todo iniciado que entra en contacto con estas entidades puede contarlos como ancestros, aunque no les unan lazos familiares ni culturales.

Dentro de la Umbanda, cada Orixá tiene una Línea, es decir, una agrupación de espíritus de elevada evolución en el plano astral que tienen características comunes, como pueda ser que trabajen con los mismos elementos esotéricos. Por otro lado, los espíritus desencarnados, también llamados dentro de los templos umbandistas, los *Terreiros*, Guías de Luz, se organizan en Falanges, caracterizadas por unir a espíritus con origen étnico similar. Vamos a destacar tres Falanges, las más representativas: en primer lugar tenemos a los *Pretos Velhos*, los negros viejos, que representan a los negros ancianos que en África eran considerados sabios y que en Brasil fueron abandonados, mutilados o asesinados por no servir como mano de obra. Una segunda Falange es la de los *Caboclos*, que agrupa a los indios autóctonos, cazadores y conocedores de la flora y la fauna del territorio brasileño. Por último, las *Crianças*, los niños de ambas etnias nacidos en la esclavitud. Cada Línea tiene diferentes representantes de las distintas Falanges, es decir, diferentes Falangeros, que tienen en común energías y elementos de trabajo que los identifican con el Orixá regente. El iniciado umbandista cuenta con un Orixá que lo adopta como hijo religioso y pone a su disposición una serie de entidades de su Línea y de las de sus compañeros, de manera que el practicante cuenta con un panteón personalizado, con el que se comunica principalmente por medio del trance mediúmnico durante las sesiones de Umbanda, las giras.

## METODOLOGÍA

La Umbanda es un culto que se conoce a través de su práctica y de quienes la llevan a cabo, por lo que no encontré mejor método que la inserción en el campo, en este caso, templos y casas de particulares, tanto en España como en Uruguay, Argentina (que hereda también la práctica uruguaya) y Brasil. Las entrevistas han sido fundamentales, y a partir de ellas se me permitió realizar fotografías y vídeos. Visité también santerías, tiendas especializadas en material religioso, donde pude seguir haciendo entrevistas a la vez que adquiría algunos artículos.

Para el estudio concreto de la Tesina elegí a ocho practicantes, cuatro españoles y cuatro uruguayos afincados en España, realizando el salto a América Latina posteriormente. Les pregunté a todos lo mismo: qué es la Umbanda, qué significa la misma para ellos, qué buscan al practicarla y qué les aporta, qué tradición religiosa seguían antes de iniciarse y si aún la mantienen, puesto que la doctrina umbandista permite la compatibilización de creencias de diferente origen a ella. Pregunté también si practicaban solos o en grupo, es decir, si acudían a algún Terreiro o se organizaban en algún domicilio, y finalmente cómo la introducían en su vida cotidiana, si habían tenido problemas con su medio, si escondían su práctica o todo lo contrario. Los informantes supieron explicarme con detalle qué significa para ellos la Umbanda, pero les costó darme una definición técnica, porque ellos no estudian su culto de manera académica sino doctrinal. En el Terreiro se estudia teología, fundamento como dicen ellos. Para los uruguayos, los Orixás y los Guías de Luz tienen un rango similar al de los dioses, pero para los españoles son entidades de trato más cercano. Un uruguayo se dirigirá a sus deidades tratándolas de *Pai* (Padre) si es masculina y *Mãe* (Madre) si es femenina, y siempre de usted. En España he notado un trato más cordial, más amistoso. Un uruguayo dice que ama a las entidades, "a los Pais", un español no lo siente así, ya que la relación que tiene con ellos es más reciente, no hace más de treinta años que empezó el movimiento umbandista en España y todavía es muy minoritario. Creo que podríamos decir que en España la Umbanda está viviendo todavía su prehistoria. Con respecto a las otras preguntas que les realicé durante las entrevistas, la mayoría practicaba Umbanda en casa, sólo dos de ellos tenían un

Terreiro abierto, los demás tenían sus altares en sus domicilios. Coincidieron en separar la Umbanda de la vida cotidiana y con respecto a la aceptación del culto por parte del medio, en Uruguay se hace más sencilla la práctica puesto que está más presente, hay Terreiros en casi todos los barrios de Montevideo y en otras ciudades. La Umbanda uruguaya tiene autonomía propia, no depende de la práctica brasileña.

## UMBANDA, RELIGIÓN Y NEW AGE

Como religión, la Umbanda propone una vía de purificación tanto espiritual como mental y corporal, a través del conocimiento de las diferentes fuerzas energéticas de la naturaleza y su disposición a trabajar con el iniciado en pos de ayudarlo a alcanzar dicho fin. Como ya he comentado, la forma de acceder a esta conexión con lo divino es mediante una iniciación misteriosa. La implicación que la misma exige en lo que a cuerpo y espíritu del iniciado se refiere hace que me plantee la reflexión sobre si la Umbanda es una religión, con el peso histórico y doctrinal que ello podría conllevar, o un culto de la corriente *New Age*, más dado a una flexibilidad en lo que a su práctica se refiere y más ligado a la creación de una creencia espiritual individual frente a la colectividad religiosa. No es éste el espacio para profundizar sobre ambas cuestiones, sólo las traigo a colación porque fueron los conceptos con los que trabajé cuando estudié la implantación de la Umbanda uruguaya en España. El antecedente del que parto es mi Tesina "Cultos africanistas en España: hibridaciones, prácticas e imaginarios religiosos", en la que presenté tres cultos afrobrasileños que han tenido gran acogida en Uruguay y que mediante la inmigración han hecho acto de presencia en España: Batuque, culto a los Orixás muy similar al Candomblé, Umbanda y Quimbanda, que se practica de manera paralela a los anteriores. El cambio de idioma ya ha supuesto variaciones en el culto, como pueda ser el caso de una Falangera de Quimbanda, Pombagira. Concretamente la Falangera es María Maleva, muy reconocida en Uruguay, Argentina y en dos Terreiros que visité en España, pero totalmente desconocida en suelo brasileño. Según pude rastrear, la explicación a este fenómeno sería que el nombre se debe a una confusión, puesto que casi todas las Falangeras de Pombagira responden al nombre de María (María Padilha, María Mulambo, María Quitéria, entre muchas otras), y en alguna canción del

ritual, un *ponto cantado*, se cantó a alguna María, *Maria a que mais leva* (María la que más lleva), lo que a oídos de un hispanohablante que no entiende el portugués suena como María Maleva. También, en el campo de la sanación, que es el que nos interesa, la ausencia de ciertas hierbas y semillas en suelo ajeno al brasileño hace que se sustituyan unas plantas por otras, por lo que las adaptaciones a fuerza de ser usadas se convierten en ritual. Más adaptación se ha hecho en España, donde muchas plantas exóticas ni siquiera llegan como semillas a los viveros.

Pude comprobar a través de mis pesquisas que en Uruguay la Umbanda es considerada como religión mientras que en España se la ve como una corriente adscrita a la New Age. En Uruguay, “ser de religión” significa ser umbandista, y “hacer religión” supone practicarla. Alguna vez escuché estas expresiones en practicantes españoles, pero su uso se debe más a la herencia adquirida por los uruguayos que los iniciaron que al significado espiritual que tiene para éstos.

### UMBANDA Y SANACIÓN

La curación en la Umbanda tiene un papel fundamental, las entidades que en ella trabajan ejercen de sanadores aunque sólo sea porque con su presencia “descargan y limpian el Terreiro y a todos los que están en él”, como me han explicado en varias ocasiones. Llega una entidad que prácticamente no habla, sólo pide tabaco y vino. Fuma, bebe, se ríe, saluda y se va. Esa entidad cumplió su función, descargar a su médium. Antes de entrar en la filosofía de la sanación umbandista, quisiera exponer las técnicas que se utilizan. He de especificar sin embargo que no existe un código general que indique qué técnicas se utilizan para las diferentes enfermedades, es decir, en un Terreiro una jaqueca se puede curar con una receta y en otra casa religiosa utilizarán otra distinta. La técnica más utilizada para descargar a un individuo, es decir, para limpiar su cuerpo energético, es el Pase de Descarga, consistente en pasar la mano por el aura del mismo retirando así toda la carga negativa. La Defumación o *Fumaça* ya ha sido vista, se queman una serie de hierbas secas y previamente ritualizadas con el fin de limpiar un espacio. Los Baños de Descarga son infusiones de hierbas que se vierten sobre el cuerpo después de la ducha. Hay quienes opinan que los Baños de Descarga se vierten desde la cabeza y quienes creen que deben

empezar desde el final del cuello, dejando la cabeza y el principio del cuello secos. El *Amassi* es una infusión de hierbas que se vierte sobre la cabeza del iniciado cuando se bautiza o se hace el ritual para asentar el Orixá en el cuerpo. Esta infusión se suele hacer frotando las hierbas frescas entre las manos, estando éstas sumergidas en el agua donde se va a hacer la mezcla, con el fin de depositar la savia de las hierbas. Los Falangeros tienen sus propias recetas de *Amassi* que utilizan con diferentes fines. Las Ofrendas son obsequios, normalmente alimenticios, que se ofrecen a las entidades con el fin de pedir algo o agradecer algo ya dado. Cada Orixá y cada Falange tienen sus alimentos, bebidas y flores propios, por lo que conociendo este fundamento se sabrá qué ofrendar a quien se quiera agasajar. El *Ebó* es un sacrificio animal, teniendo también cada Orixá su animal. En una corriente concreta de la Umbanda llamada Cruzada también se sacrifican animales, pero de manera muy excepcional. Los animales ofrecidos se clasifican en dos pies, es decir, aves, normalmente palomas, gallos y gallinas; y en cuatro pies, que son chivos. Por último, como veremos más adelante, otro elemento de curación puede ser la Obligación, ritual que determina la iniciación del individuo en un culto afrobrasileño como es la Umbanda. En reglas generales, una obligación es un retiro que puede durar unas horas o varios días en las que el iniciado se aísla del mundo exterior para entrar en contacto con sus entidades y estrechar su relación con ellos, por lo que les ofrecerá ofrendas, ebós, se dará baños de descarga y se dedicará a aprender sobre su culto, avanzando en el conocimiento místico que supone una parte del fundamento umbandista.

Las hierbas ocupan un papel fundamental en el desenvolvimiento de la Umbanda. Los dioses verdes requieren sangre verde, siendo éste elemento de vida, ocurriendo lo mismo con la sangre animal. Hemos visto que no todas las corrientes umbandistas trabajan con animales pero sí con sangre verde. El Orixá que rige la medicina vegetal es Oshanha, que asignó a cada Orixá y a su Línea diferentes hojas, por lo que cuando se preparan baños de descarga, un amassi o una defumación, se utilizarán unas u otras en función de a qué Orixá o Falangero se consagre el ritual. El conocimiento de las hojas se transmite en el Terreiro de manera oral, teniendo cada corriente umbandista su propio

fundamento. En la Umbanda quien asume la responsabilidad de consagrar las hierbas es Oxóssi, puesto que Ossanha no participa en este culto, y los Falangeros que heredan esta tarea son los Caboclos, aunque los demás también tienen sus hierbas, pero éstos son los representativos de las curas con sangre verde.

Analicemos ahora qué tipo de males sana la Umbanda. La enfermedad se entiende como un desajuste kármico o energético, lo cual influye en el cuerpo físico y en la faceta emocional y mental. El Orixá emana una energía vital llamada *axé*, la cual es recibida y repartida por todo el cuerpo físico, mental y emocional. El *axé* es como el tao, una energía sagrada que fluye y que hace que todos los elementos estén en armonía y en equilibrio, por lo que una ausencia o vacilación de *axé* dan lugar a la aparición de un mal como puede ser una dolencia. La corriente más esotérica de la Umbanda, la cual bebe del Hinduismo, relaciona el equilibrio energético del cuerpo con la correcta alineación de los chakras, incluso se asocian ciertas entidades con los mismos, perteneciendo el chakra coronario (el de la cabeza) al Orixá. Curiosamente, la creencia africanista se refiere a esta zona del cuerpo como *coroa* (corona), y es en ella donde se vierten los baños de hierbas para el bautismo (el *amassi*) o donde se realiza el *bori*, la ceremonia para alimentar la cabeza del adepto y consagrarla al Orixá. Además, este chakra se representa con el color blanco, color de Oxalá, representante de la energía de Orixá. Si tenemos cuenta la relación de los chakras con el panteón umbandista, podríamos determinar que el primer chakra, situado en el perineo, se representa con el color rojo, color de Exú, entidad del culto de Quimbanda, cuya energía terrenal lo asocia a los instintos sexuales y a la supervivencia. Exú es el mensajero del Orixá, con lo cual su comunicación es directa, lineal y ascendente, atravesando los diferentes niveles astrales donde viven seres de luz más evolucionados que él pero también al servicio de los Orixás, como son los Guías de Umbanda. La energía de Exú sube al Orixá por tanto como lo hace *kundalini*, energía ascendente representada como una serpiente, desde *mulhadara* (el primer chakra) hasta *sajasra-ara* (el séptimo chakra).

Más común que la relación con los chakras es asociar partes del cuerpo con los Orixás, no existiendo tampoco una relación oficial

entre entidad y órgano. En rasgos generales, todos parecen coincidir en que la cabeza la rige Oxalá, independientemente del Orixá que el iniciado tenga asignado; también se le asocian los ojos. Las orejas y oídos se asocian a *Obá*, que carece precisamente de una oreja debido a un desencuentro que tuvo con *Oxum*. A *Ogum*, el guerrero, le asignan huesos como las costillas e incluso músculos como los de las piernas. Los pies hay quien los asocia con Ossanha ya que carece de uno, y otros se los asignan a Exú, porque es quien abre los caminos y permite que se avance por ellos. Los senos se asocian tanto a *Iemanjá*, Orixá del mar y madre de la creación, como a Oxum por su relación con la maternidad. Dicen que Oxum pare y Iemanjá cría, por eso quizás se le asigna a esta última el aparato reproductor femenino. El aparato reproductor masculino se suele asociar con Exú, pero hay quien se lo asigna a *Xangô* por su capacidad de mando y su estrecha relación con el sexo femenino. Una idea que está presente es el hecho de que las características del Orixá influyen sobre sus hijos terrenales, así como Xangô es mujeriego (se casó con tres Orixás: Oxum, Iansã y Obá), sus hijos también lo serán, o como *Omulú*, tiene marcas en la piel por enfermedad, sus hijos tendrán tendencia a sufrir males dérmicos como granos, viruela, o incluso lepra.

Como ya he introducido, el desequilibrio energético en el cuerpo se puede producir por diferentes motivos que pasaremos a analizar: puede tratarse de una cuestión kármica que ya venía marcada en la hoja de ruta del individuo al nacer. También por una *demanda*, es decir, un trabajo de brujería que la persona ha sufrido (también llamado este trabajo de magia negra *macumba*, término con más definiciones y características que no entraré a detallar en esta ocasión). Puede ser una señal del Orixá indicándole al afectado su incorporación al culto correspondiente. Por último, puede tratarse de un desequilibrio energético padecido por una cuestión psicosomática como el estrés, o simplemente es una enfermedad que al afectado le correspondía pasar, como pueda ser el caso de un resfriado, provocado simplemente porque el afectado no se abrigó lo suficiente un día de frío. Según el mal y su origen, tendrán o no cura.

Si se trata de una demanda, según lo grande que ésta haya sido, podrá curarse con una

ofrenda o con un ebó. En otras ocasiones, no se trata de una demanda como tal, sino de justicia divina. Hay quienes especifican que si el trabajo de magia que se realiza contra alguien busca dañarlo, por el motivo que sea, se trata de demanda, pero si el trabajo se hace buscando alejamiento o devolver el mal que esa persona previamente ha enviado, se trata entonces de justicia. Prácticamente todos los informantes con los que he hablado y hablo coinciden en que la demanda va y vuelve, es decir, el mal que se envía vuelve a quien lo envió, ya que este concepto de dañar a alguien es incompatible con la filosofía umbandista. Una demanda común sería la de enviar un *obsesor* a quien se quiere perjudicar. Un obsesor es un espíritu sin luz, es decir, con muy poca evolución en el astral, que todavía está muy apegado a la materia física y que busca un cuerpo del que absorber la energía que le falta para seguir sobreviviendo. Por ello, cuando alguien lo recibe, puede sentir cansancio, tristeza, agotamiento, sentimientos y estados que reflejan la propia angustia del obsesor que busca desesperadamente un rayo de luz. Son los propios Guías de Luz quienes detectan su presencia y ellos mismos suelen retirarlos cuando abandonan el cuerpo de su médium, recetando a quien lo ha padecido algún baño de descarga para limpiar residuos energéticos.

En el caso de una dolencia kármica, en algunas ocasiones puede sanarse y en otras no, dependiendo de las circunstancias del caso en concreto. Si el mal no tiene cura o está marcado como el motivo que provocará la muerte del individuo, lo que la entidad puede hacer es suavizar el dolor o la angustia del paciente. Visité en Montevideo un famoso Terreiro en la zona de Piedras Blancas donde me contaron que el Pai de Santo, actualmente fallecido, estuvo ingresado en el hospital con una dolencia seria, que podría solventarse con una delicada intervención. Sin consultar con el sacerdote, el cuerpo mediúmnico se reunió en el Terreiro y sacrificaron un chivo para Ogum, que es el dueño de todo lo que corta con el fin de extraer el mal, en este caso un bisturí, y con ello consiguieron salvarle la vida al sacerdote. Este tipo de acciones que implican un ebó se deben hacer en situaciones realmente extremas, puesto que un animal es lo más grande en cuanto a fuerza que le puedes ofrecer a una entidad. Rosario, una Mãe de Santo montevideana me explicó este concepto añadiendo que “si por una tontería

matas un chivo, ¿qué vas a matar cuando la cosa sea grave? ¿Un humano? ”.

Si el Orixá provoca la dolencia para atraer al individuo a su Línea energética, éste se curará una vez que se inicie, haciendo la correspondiente obligación. También hay detractores de esta idea, defendiendo que el Orixá no va a obligar al individuo a comprometerse en el culto, pero no debe entenderse tampoco como un acto de maldad por parte de la entidad, sino como una forma de salvar al individuo, todo depende de la relación del mismo con su energía y de sus circunstancias concretas. De la misma manera, la dolencia puede empezar porque el iniciado no debe continuar con el sacerdote que ejerce de mentor, por diferentes causas. Una razón de la que he escuchado algún testimonio es el hecho de que el sacerdote interpretara erróneamente la lectura de sus búzios y asignase al consultante un Orixá que no es el que le corresponde, procediendo posteriormente a iniciar a dicho consultante asentando ese Orixá en su cabeza. El iniciado puede sufrir males en su vida cotidiana en diferentes ámbitos, entre ellos la salud, males que se curarán una vez que este iniciado “se quite la mano”, es decir, que se haga un ritual en el que se le retire el asentamiento antes realizado quedando su cabeza y su persona en el estado previo a la iniciación. A partir de ahí, en función de lo que decida y le marquen los búzios, esta persona deberá elegir entre “ponerse de nuevo una mano”, elegir a otro sacerdote que lo inicie, o permanecer en ese estado.

En el caso de una enfermedad sin antecedentes kármicos, ni demandas y sin actuación del Orixá, la cura pasa por un tratamiento médico y/o una receta dictaminada por una entidad. Es importante especificar que, siempre que se trata con una enfermedad en el Terreiro, la cura se hace una vez que la medicina tradicional no ha podido sanarla o sino a la par que ésta. Prácticamente todos los iniciados coinciden en que la Umbanda no cura el cáncer, pero su tratamiento médico puede ser más efectivo con la ayuda de un ser de luz. En el caso de tratarse de males como insomnio o estrés, es común que se receten baños de descarga. El paciente deberá mezclar las hierbas indicadas por el sacerdote o la entidad y darse tantos

baños como se le receten durante el tiempo que éstos estimen<sup>1</sup>.

Si la enfermedad es degenerativa, se encuentra en un estado avanzado, o marca sus efectos en la piel mediante llagas o granos, entonces corresponde a Omulú, Orixá de las enfermedades epidémicas. La enfermedad para Omulú se entiende como purgación, como regeneración. La muerte supone un cambio completo en el que el cuerpo pasa por un proceso de putrefacción y desaparición, separándose del alma que será acompañada por los psicopompos de su Línea al lugar del astral que les corresponda. Durante una consulta de búzios que realicé en un Terreiro de Montevideo que no frecuenté mucho, en el barrio de Nuevo París, la Mãe de Santo me explicó que siempre que se hiciese un trabajo de salud para Omulú había que complementar con Oxum o con Bará (nombre que recibe Exú en Batuque), porque Omulú está muy ligado a la muerte, por lo que la persona se recuperará pero quedará débil, y siendo Bará quien abre los caminos y Oxum dueña de la prosperidad se asocian a entidades que sacan adelante a los adeptos; en palabras de la propia sacerdotisa, "Omulú cura y Oxúm y Bará levantan".

En el caso de un mal mental o emocional se recurre a Iemanjá, que además de madre regente en el agua salada es regidora de la luna, asociada a la intuición y el poder mental, compartiendo con Oxalá la influencia sobre el tercer ojo. En las sesiones de Umbanda suelen aparecer las *Sereias* (Sirenas), espíritus femeninos que no hablan, lloran desconsoladamente y en ocasiones emiten un sonido que podría emular un canto. Con sus lágrimas limpian el ambiente y se llevan consigo toda la carga que pueda haber en el lugar, tanto del espacio como de los asistentes allí presentes. El agua de mar es uno de los elementos de trabajo más poderosos en la Umbanda, hay un ponto cantado, una canción del ritual, que se entona al hacer una descarga,

*Descarrega Umbanda, vem descarregar,  
(Descarga Umbanda, ven a descargar.)*

*Descarrega Umbanda aos filhos de Oxalá.  
(Descarga Umbanda a los hijos de Oxalá.)*

*Descarrega, descarrega todo o mal que aqui está.  
(Descarga, descarga todo el mal que aquí está.)*

*Leva, leva, leva, (Lleva, lleva, lleva,)*

*Leva para as ondas do mar. (Lleva para las ondas del mar.)*

Independientemente del origen del mal padecido, se habla de la importancia que tiene en la curación la voluntad del enfermo, es decir, la Umbanda no curará a quien no desee ser curado. Algunas corrientes de la New Age y la medicina alternativa hablan de la provocación de enfermedades por parte del individuo de manera inconsciente como modo de protección. Más de una vez he escuchado decir a seguidores de diferentes corrientes de la Nueva Era que el alzheimer es una enfermedad autoprovocada por aquéllos que no quieren seguir recordando, y si consultamos el Diccionario de Enfermedades Emocionales califica esta enfermedad como medio de huir de la realidad presente, padeciéndola personas que durante toda su vida han tenido tendencia a ocuparse de todo, por lo que al adquirir esta enfermedad se deshacen de dicha responsabilidad. El alzheimer todavía no tiene cura médica, por lo que la Umbanda tampoco la podría curar, porque además según esta teoría se trata de una voluntad personal. En otras ocasiones donde la enfermedad no tiene cura, la voluntad puede mejorar las condiciones de vida pero no por ello salvarla.

## CONCLUSIONES

Sea religión o culto *New Age*, todos los practicantes coinciden en que el buen desenvolvimiento de la misma implica un cuerpo firme y un espíritu limpio, mens sana in corpore sano. Aunque presento una práctica estándar de la Umbanda, la realidad es que ésta tiene diferentes corrientes que difieren entre sí, unas dentro de Brasil y otras fuera. Diferentes técnicas de sanación, a veces incluso diferentes entidades para una u otra cura, pero un mismo fin, sanar los males que casi siempre tienen origen energético. Hay una expresión que creo que resume la práctica umbandista como corriente espiritual, sea del tipo que sea, y como código de sanación: *quem*

1. He escuchado alguna vez en broma entre iniciados la expresión "ante la duda, ruda". Además de abortiva, la ruda es una de las hierbas con más usos y propiedades de la fitoterapia umbandista.



*não pode com mandinga não carrega patuã*. El término *mandinga* hace referencia a un trabajo de magia con fines positivos, al contrario que la demanda. Canta un ponto cantado que un hombre caminando por la calle encontró una botella de aguardiente para o *Senhor Bará*. El hombre al ver la ofrenda sabe que es un trabajo de magia pero no sabe con qué fin se hizo, así que se quita el sombrero y saluda (por si acaso), y se pregunta si será macumba macumba, *ou será, será, será mandinga de amor* (¿será macumba o mandinga de amor?). La *mandinga*, término más asociado a los Pretos Velhos, son pequeñas recetas que buscan un fin concreto, desde atraer un amor hasta hacer alguna cura, como dejar de fumar. La expresión citada antes se refiere a que quien no puede con una *mandinga* es porque no lleva consigo un *patuá*, un amuleto. Realmente, el término *mandinga* hace referencia a una tribu africana de origen musulmana, concretamente a la que pertenecía Kunta Kinte, protagonista de “Raíces”, y el *patuá* era un amuleto que usaban como señal de identidad, por tanto, quien cargaba un *patuá*, era *mandinga*. Actualmente, se siguen haciendo estos amuletos en Umbanda, como

muchos otros, portadores de *axé*, pudiendo traducir por tanto esta expresión como quien no puede con una demanda (*mandinga* se utiliza con ese significado en esta ocasión) es porque no está protegido, porque no tiene *axé*. Así, entendemos finalmente que cuando un umbandista te dice *axé*, lo que hace es desearte que tengas salud, luz y protección.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Frigerio, Alejandro (2001): “Cómo los porteños conocieron a los Orixás: La expansión de las religiones afrobrasileñas en Buenos Aires”. En: PICOTTI, Dina: El negro en Argentina: Presencia y negación. Buenos Aires. Editores de América Latina, pp. 301-318.

Giobellina Brumana, Fernando (2000): “Religiosidad popular brasileña”. En: Cuadernos Hispanoamericanos, nº 597, pp. 7-17.

Giobellina Brumana, Fernando y González Martínez, Elda (2000): Umbanda. El poder del margen, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

Gonçalves Da Silva, Vagner (1995): Orixás da Metrópole. Petrópolis, Editora Vozes.

Huamaní Cueva, Carlos (2015): Diccionario de las Enfermedades Emocionales. Madrid. Formación Alcalá

McGregor, Pedro (1975): El espiritismo brasileño. México. Colección La Otra Ciencia, Ediciones Roca

Pi Hugarte, Renzo (1992): “Cultos de posesión y empresas de cura divina en el Uruguay: desarrollo y estudios”. En: Revista Sociedad y Religión, nº9, pp 33-50

Silva Meira, Célio, Plantas do axé e sua fundamentação religiosa: um estudo de caso no terreiro de Umbanda “Caboclo Boiadeiro” (fazenda Buraco do Boi – Poções/Bahia). <[www.uesb.br/ppgca/dissertacoes/2013/CELIO.pdf](http://www.uesb.br/ppgca/dissertacoes/2013/CELIO.pdf)> (Documento descargado 15 mayo de 2015).

Teisenhoffer, Viola (2007): “Umbanda, New Age et psychothérapie. Aspects de l’implantation de l’umbanda à Paris”. En: Paru dans Ateliers du LESC, nº31, 2007: <<https://ateliers.revues.org/872>> (Documento descargado 15 de junio de 2015).

